

SUSCRIPCION: Un mes 1'25 ptas. en toda España
Extranjero, 2'25 ptas.

PALMA DE MALLORCA, VIERNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1916.

REDACCION Y ADMINISTRACION
San Bartolomé, 32. Teléfono n.º 6

Gasógenos de gas pobre con aprovechamiento de toda clase de maderas y sus residuos

Tanto se construyen muy perfeccionados y a precios económicos, como se transforman para el empleo de dicho combustible, los que están contruidos para carbones minerales. Los industriales que ya los posean, podrán, mediante un gasto insignificante, seguir utilizándolos una vez transformados, obteniendo con el consumo de maderas o sus residuos una notable economía, por la considerable diferencia que existe entre el precio de este combustible y el de los carbones.

Pueden desde luego, verse funcionar dos de estos gasógenos recién modificados y dentro de breves días otros dos aplicados a motores de 16 y 65 HP., respecto a los cuales se darán cuantos informes y explicaciones se deseen.

La Palmesana — Pieras y Cabrer

Santa Catalina, Palma de Mallorca

MIENTRAS PASA LA GUERRA

Escritores y políticos

La característica de la España presente es el atomismo y la discordia. Cada uno navega por su cuenta y todos son enemigos de todos. La palabra solidaridad y la frase «mutua ayuda» carecen de eco entre nosotros porque suenan en el vacío. La causa de ello está en la divergencia de intereses, que impide la comunidad. Si nos fuéramos encontráramos en esta disociación psicológica la misma razón que en la guerra social, verdadero fondo de la civilización contemporánea; un permanente y desmesurado agravio a la justicia distributiva. La ley divina, fundamental, aquella sobre la cual se cimienta todo bien, no es la Caridad, sino la Justicia; a ésta le fué prometido el resto por eternidad. Y las sociedades modernas tienen por eje la injusticia: mirad en torno y encontraréis las víctimas de ella, innumerables, encorvadas las espaldas, consumidos alma y cuerpo por el dolor, embrutecidos, degradados... El mundo moderno, porque es preñado de injusticias, parece la guerra.

Pero de España quiero hablar. La diáspora estorba nuestro renacimiento. La energía prodigada en luchas intestinas postra más cuanto mayor es. Es funesta la interna hostilidad, sobre todo cuando se trata de fuerzas directoras. En la vida contemporánea dos elementos son indispensables para conducir a un pueblo: los políticos y los escritores. Ninguno de ellos, por sí solo, puede realizar nada útil para el pueblo. Aliados, se completan; enemigos, se anulan. Pues entre todos los divorcios morales de la España actual ninguno mayor que el existente entre escritores y políticos. No es que se ignoren; es que combaten. Y esto es un mal, un gravísimo mal para la patria. Quizás no esté en otra cosa la razón de la impotencia de los partidos y de los errores de la Prensa. Políticos y Prensa se contemplan frente a frente como poderes rivales; cuando se juntan es que claudican, apuñalan, no que se asocian. Gobierno hubo que convirtió en blasón la imposible empresa de anular el influjo periodístico; como si logrado el propósito no hubiera sido el Gobierno primera víctima de la hazaña. En una democracia, la conexión entre política y Prensa es tan íntima, que matar al supuesto adversario es suicidarse. En aquel episodio culminó la separación entre escritores y políticos. Pero hoy, aunque atenuado por la cortesía, el antagonismo subsiste.

¿De quién la culpa? ¿Quién inició el recíproco alejamiento? Barroto que los políticos. Habitados a verse en la cumbre creyeron cautiverio toda confraternidad y aspiraron a lo que imaginaban emancipación. Pero ¿qué importa el responsable? El daño es común y común, por tanto, la obligación de remediarlo. ¿Acaso están exentos de culpa los escritores? ¿No son injustos, tremendamente injustos, con los hombres públicos? Su enemiga es más virulenta porque es menos responsable. Sueñan pintarlos como hombres desalmados, incultos o imbéciles, ajenos a todo sentimiento de patriotismo, que llegan a la dirección pública como fruto de una selección al revés. ¿No es esta una grande injusticia, una fuente continua de recíproco agravio y una cooperación eficientísima al escepticismo nacional? —Concedrá usted, no obstante, amigo mío, en que, al hacer esa pintura, los escritores tienen razón. Los hombres públicos son notablemente inferiores al pueblo; sobre ellos recae la responsabilidad de nuestra decadencia: absorben en su egoísmo y en sus ruines pasiones, olvidan el bien patrio y labran nuestra perdición.

—Palabras y palabras, exclamaciones huecas, frases rimbombantes que sustituyen a las ideas, para uso de predicadores sin esperanzas de poder. Eso venimos escribiendo hace treinta años (por no alejar la fecha), sin aminorar de razón, y ahora, sin pizca de convenimiento. Cedemos miserable-

mente a la tendencia de descargar nuestra culpa sobre aquellos que, por estar más visibles, son mejor blanco de los enojos. Así, hemos ahogado en un pílagro de distribuir la fe del pueblo; hemos roto los vínculos entre la multitud y los partidos, separando entre las antes cerradas bases políticas la cizana protegida por la imposición consciente y la ignorancia. El cáncer de nuestra vida pública es la inercia; cuando los vapores de la exaltación se disiparon, permanecieron en pie los caudillos. La fe en las ideas tuvo como sucedáneo la fe en los hombres. Ambas han muerto.

¿Quién las mató? Los escritores dicen: los políticos. Los políticos replican: los escritores. Y tienen razón. Porque son los escritores quienes han propalado toda suerte de injusticias y quienes han derramado las hielos de su desprecio con más prolijidad. Y hemos llegado al fin a lograr que los partidos sean cuadros de oficiales sin soldados; y que junto a ellos viva y vegete esa lepra de la voluntad colectiva a quienes se da el apellido vergonzoso de los varones degenerados: clases «neutras».

—También eso son palabras; eso no me demuestra que los políticos no sean inferiores al pueblo.

—Eso son hechos. Allá van razones. ¿En qué planeta es reclutan los hombres públicos? ¿De qué casta sacerdotales e impenetrables proceden? ¿No son hombres tallados en la única cantera nacional? Llegan a la política unos con dorado blasón, otros con trazas plebeyas, la mesocracia ntra con preferencia sus filas, los hay de todas las profesiones y de todas las provincias, saciados por todos los medios. Son, en fin, gentes que arriban desde todas las playas; ¿se desmudan acaso de sus ideas y de sus sentimientos cuando se convierten en «políticos»?

Por su condición son iguales al pueblo, pero sería injusticia equipararlos. Para que la equidad luzca, hay que decir que son mejores.

—¡Mejores! ¡Hombres! ¡Mejores!!!

—Sí; mejores. Porque son los individuos de ese pueblo que han puesto en más vigoroso ejercicio las cualidades preciosas para triunfar: la voluntad en tensión, el espíritu para la lucha, el esfuerzo perseverante, la actividad mental. ¿Dónde han lucido mayores inteligencias que en el Parlamento desde 1812 acá? ¿Dónde está el hombre ilustre, el varón fuerte, el alma escogida, de cualquier clase social, que no haya tenido un papel en la política, no siendo uno de esos sabios de gabinete que hubiera sido, a no dudar, pésimo gobernante? Espumando las clases sociales españolas se han formado los regimientos políticos; son los triunfadores en una lucha en que todos entramos, son los más fuertes.

—No todos luchan. Los mejores están alejados de la política.

—Eso es mejor, ¿dónde están? ¿quienes los han señalado? Los nobles visigodos arrancaron al terruño a Wamba para ceñirle una corona por virtuosos; ¿quienes son esos nuevos Wambas ignorados, para correr hacia ellos? ¿Se esconden en la multitud? El anónimo es la más hábil de las celestinas. Esos primates de la virtud óvica son otro artefacto de los escritores: los inventan y los surgen en el pueblo como figuradas inyecciones de bondad. Nadie sabe de ellos. Yo sólo sé que, si existen, esos «mejores» son los «peores», porque carecen de la gran virtud del patriotismo laborante, y mientras decaer la patria le hurtan su esfuerzo. Y si no carecen de patriotismo, les falta al menos voluntad. Son ciudadanos inertes, seres abúlicos, indignos de estima en una edad de hierro; asociados a nuestra herencia de glorias y proveyos, que esquivan su carga cuando sobre la nación se ha cernido la desventura y a las generaciones presentes les está encomendado una obra de sacrificio en provecho del porvenir.

—Es que en política prosperan las cualidades menos nobles.

—No es verdad. ¿Cuáles son esos ingenios brillantes, esas almas de acero, esas consciencias robustas, postergadas? En política, como en todo triunfan aquellas condiciones del espíritu humano más acomodadas a la índole del ambiente. ¿Son las más nobles? ¿Son las menos? El mérito o la

culpa corresponden a la época, al ambiente, a la civilización, no a los hombres que las utilizan. Y esté usted seguro de que los primeros puestos son para los más firmes, los más inteligentes, los más apasionados y los más tenaces. Como de éstos no hay muchos, los huecos se rellenan con hombres que poseen dotes secundarias; culpe usted a la multitud, que no da bastantes ejemplares sobresalientes.

—Pues la gente no piensa como usted.

—Porque no piensa como yo me tomo el trabajo de discurrir. La gente, el pueblo, está constantemente adulado, lisonjeado, engañado. Se le ha dicho que es bueno, que es imborrable, que los hombres públicos son lo único malo e incapaz de este país. El amor propio se apodera de las lisonjas y no las suelta fácilmente. Pero el patriotismo no consiste en ese mentido halago a la multitud, blón provechoso de todos los embaucadores, sino en decirle al pueblo la verdad, en denunciar sus grandes isocrias, sus enormes podredumbres, entre las cuales están vueltas y estrañadas las virtudes nativas de la raza. Hay que descubrir los espejismos de su vanidad para que se vea tal cual es. Y sobre todo habilitarse a tener conciencia de sus culpas hasta persuadirle de que las decadencias son la obra de todos, la consecuencia de errores y pecados comunes, y de que la regeneración colectiva es el fruto de la regeneración individual. Mientras se le diga falsamente que es bueno, el pueblo no será mejor. Pero este y otros puntos de vista que el tema mesurero no caben ya en esta conversación.

Baldomero Argento

Variedades

UNA COCINA COLOSAL
Tal vez Herr von Bostocki, el dictador o jefe del negociado de alimentación en Alemania, no logre evitar los desastrosos efectos del bloqueo. Pero es innegable que casi todos los compatriotas de aquél—también los hay de insaciable codicia y capaces de ver indiferentes el exterminio de sus conciudadanos a trueque de hacer ellos negocio—se ingenuan para hacer más llevadera la situación. Así, el Municipio de Colonia, siguiendo el ejemplo de otras ciudades, ha organizado una cocina colosal, como la llama un periódico francés, para suministrar puches a las gentes necesitadas y evitar que perezcan de hambre.

Hay en esa cocina tres gigantescas calderas, en las cuales se pueden cocer, en dos veces, todas las mañanas 44.000 litros de alimentos. Un periódico alemán, «Die Rheinisch Zeitung», ha descrito con cierta complacencia ese singular establecimiento, en que se pueden preparar alimentos para todos los habitantes de una población de relativa importancia.

A consecuencia del encarecimiento, y aun de la falta de carne y de grasa, el producto que principalmente se utiliza para las comidas públicas es la patata. Para condimentar ese tubérculo y aun toda clase de manjares, se ha adoptado como base la el emplear el menor número de personas posible. Cuantos menos dedos intervengan en las operaciones, mayor será el asco. Las patatas llegan a la cocina por un canal, donde van dejando la tierra a ellas adherida; luego son limpiadas nuevamente por medio de un mecanismo, y llevadas después a la máquina de mondar. En seguida varias mujeres, entre ellas muchas jóvenes, extraen los cojos de los tubérculos, único trabajo en que los tocan las manos, y sometidos a un nuevo lavado, son lanzados directamente en seguida al interior de la caldera. En el transcurso de una hora quedan preparados para la cocción 94 quintales métricos de patatas. También son enjuagadas y cortadas mecánicamente todas las legumbres en un gran recipiente, donde, gracias a bien estudiada presión, llega el agua a oleadas.

Las tres calderas, que están funcionando de noche y de día, exceden con mucho, por sus dimensiones, a cuantos aparatos de esa especie se han empleado hasta ahora. En tanto que las mayores utilizadas por la Administración militar de los ejércitos tienen, a lo sumo, 600 litros de cubida, las de Colonia pueden contener de 7.000 a 9.000 litros de líquido. Para calentarlas se usa el vapor.

En el interior de cada una de ellas hay una hélice que, moviéndose continuamente, agita el agua y los alimentos e impide que éstos se quemen o se peguen a las paredes del enorme recipiente. Para cada caldera se necesitan 40 kilogramos de sal. En cuanto termina la cocción van

llegando hasta la caldera, sobre vagones, cubos de metal, que van llenándose de comida automáticamente y son trasladados, sin que se entienda su contenido, a los puntos en que ésta ha de ser distribuido a los consumidores.

Se reserva para el ganado las sobras y pela duras, y se está estudiando la manera de utilizar todos los desechos. Ya se ha descubierto la forma de fabricar almidón con las mandaduras de las patatas.

El conflicto Europeo

Impresiones de la campaña
De nuevo se ha puesto en marcha el general Mäckensen en la Dobruja, obligando a los rumanos a replegarse sobre el Danubio.

La línea Harsova 40 kilómetros al Norte de Cernavoda, sobre el Danubio, Kaspitai ha sido traspasada. Los rumanos han de hacer toda clase de esfuerzos para resistir, sin ser arrojados sobre los deltas del Danubio; cosa que sería peligrosa.

Pero, ¿qué harán los rumanos para evitarlo? ¿Repasar el Danubio, dejando ya entregada la Dobruja a los alemanes? Empeñarse en una resistencia en las colinas de 200 a 300 metros que hay en el Norte de la Dobruja? La marcha que llevan las operaciones militares nos hace sospechar lo primero, y desde luego eso sería lo más prudente.

Sacrificada ya así la Dobruja, ¿cuál será el plan del general Mäckensen? ¿Cuál quiera nueva ofensiva que adopte, no dejará de tener grandes dificultades.

Dos ofensivas se le presentan: una, intentar el paso del Danubio entre Tulcea e Ismail, y otra, intentarlo en dirección de Bucarest, sea por Cernavoda, sea por Harsova, sea por Galatz o Braila.

Lo primero sería muy difícil de lograr, por la calidad del terreno y por lo exótico de las comunicaciones. El Ejército de Mäckensen, para emprender operación tan atrevida, necesitaría un refuerzo de efectivos considerables.

Lo segundo sería más lógico; pero como habría que contar con la posibilidad de un retorno ofensivo de rusos y rumanos, Mäckensen habría de inmovilizar un ejército considerable para prevenir ese ataque de flanco.

Las operaciones contra Rumania se aproximan a una fase interesante. Pero lo que en ellas resalta es la necesidad para el Estado Mayor alemán de acumular en Dobruja y en la Transilvania considerables contingentes.

¿Los tendrán? Eso es lo que nos van a decir los hechos de guerra futuros.

Baldomero Argento

Por telégrafo

Rumores de crisis

Propósitos del Sr. Alba
Madrid 2 (9 n.)
Se dice que el ministro de Hacienda Sr. Alba se muestra decidido a retirarse del Gobierno si le es contraria la opinión de las minorías, respecto a la implantación del debate del presupuesto extraordinario.

El ministro se propone hablar claro en los Consejos que se celebrarán esta noche y mañana en Palacio.

Durante toda la tarde estuvo en el Ministerio con el Subsecretario.

Se avisó a los Directores Generales para que envíen mañana temprano la firma. Ello se ha comentado mucho.

Le visitaron los señores Dato y González Besada y luego el Sr. Sánchez Toes, atribuyéndole algunos a los rumores de crisis últimamente circulados.

Se decía, que si se confirmara la salida del Sr. Alba, le sustituiría el Sr. Alvarado yendo al Ministerio de Gracia y Justicia el Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Consejo de Ministros

A la entrada
Madrid 3 (1 m.)
A las siete y media llegó el señor conde de Romanones, procedente del campo.

Después de cenar recibió a los periodistas.

Dijo que le había visitado el Embajador de Inglaterra con el cual confirió.

También habló con el señor López Muñoz dándole instrucciones con motivo de la marcha a Lisboa.

Dijo que el Consejo de Ministros durará hasta las doce y media y que mañana reunirá a los jefes de las minorías para ver de llegar a una fórmula sobre los presupuestos.

Al llegar el señor Ruiz Giménez dijo que celebró sesión la Junta de Protección a la Infancia y Mendicidad. Dijo que en el Consejo probablemente trataremos sobre las cuestiones de Hacienda, subsistencias, carbón y transportes.

El señor Alba dijo:—Me extraña el revuelo que ha levantado este Consejo, cuando realmente ya lo tenemos todo hablado.

Los demás ministros dijeron que

llevaban expedientes de escaso interés.

A la salida
Al terminar el Consejo el señor conde de Romanones dijo que se dedicó casi la totalidad del Consejo a las cuestiones del trigo y carbones que serán la materia a tratar en muchos consejos. Esto es lo que más preocupa al Gobierno.

Los acuerdos tomados hoy se traducirán en una Real orden y proyecto de Ley que se leerá enseguida y mañana firmará el Rey un decreto autorizándolo.

Consiste en prorrogar la Ley de subsistencias que hicieron los conservadores, incorporando como artículo de primera necesidad el carbón.

Se habló de los debates parlamentarios y mañana se propondrá a las minorías una fórmula de solución con la cual ya se hallan conformes los señores Dato y Cambó. De esta manera se ganarán cuatro horas a la semana en la discusión del presupuesto extraordinario hasta que esté terminada la totalidad de éste.

Negó que en Consejo se hubieran ocupado de otros asuntos. Sólo hay eso de urgencia para resolver y mientras no se resuelva nada podrá hacer el Gobierno.

La Política

El señor Alba
Madrid 2 (9 n.)
El señor Alba ha pasado la tarde en el Ministerio, preparando los expedientes que llevará al Consejo que se celebrará por la noche.

Coblián enfermo
El señor Coblián ha mejorado mucho, habiendo abandonado el lecho y recibido algunas visitas.

La guerra europea

Lucha en el frente francés
Madrid 2 (2 t.)

Londres.—Despacho oficial: En unión de los franceses atacamos ayer entre Les Sars y Gloudecours ganando algún terreno.

En el resto del frente hubo fuerte bombardeo enemigo.

En las luchas aéreas derribamos un avión y perdimos otro.

Visita al frente
París.—El Secretario del Ateneo de Madrid D. Manuel Arana ha visitado el frente. Regresó maravillado de la perfecta labor organizada por las tropas.

Los rusos y rumanos retroceden
Petrogrado.—Despacho oficial: Al Sur de Brzejan se lucha encarnizadamente como también en la región forestal.

En ambos puntos los alemanes atacaron con fuerzas superiores a las nuestras.

A pesar de la tenaz resistencia nos hizo retroceder al extremo Sur de los bosques.

En el frente rumano el enemigo con fuertes núcleos atacó ocupando la localidad de Ralovitz y Titechi, obligando a retroceder algún tanto a los rumanos los cuales se consolidan en las alturas de dichos puntos.

En la Dobruja hubo reconocimientos por las tropas de exploración.

Los intelectuales españoles a Toulouse.
Madrid 3 (1 m.)

París.—La misión de intelectuales marchó a Toulouse a las 7 y 28 minutos. La despedieron en la estación numerosos miembros del Instituto.

Mr. Zaba de la Tour pronunció una alocución cariñosa. Saludó a los académicos españoles y el Sr. Castro les contestó diciéndoles que guardarán de su estancia en París y de la visita al frente de la campaña, un recuerdo imperecedero.

Numeroso público aclamó a los literatos españoles partiendo el tren entre vivas y aplausos.

La guerra en el mar

Regreso de submarinos
Madrid 2 (9 n.)

Amsterdam.—Los submarinos alemanes han regresado a su base, después de largas operaciones.

Han hundido en el Canal de la Mancha durante estos días veinte barcos de distintas nacionalidades que hacen un total de 29.000 toneladas.

Los Estados Unidos piden explicaciones
Nueva York.—Mr. Wilson ha ordenado al Ministerio de Estado que independientemente de la información que se ha abierto pida explicaciones categóricas a Berlín sobre el torpedeamiento del buque inglés «Marina» en el que murieron algunos americanos.

Otro buque inglés hundido
Londres.—Los alemanes han hundido el vapor inglés «Rio Pinn».

Se han recogido 13 tripulantes. Varios han perecido ahogados.

El submarino «Deutschland», Washington.—Cablegrafían de New London que ha llegado a aquel puerto el submarino alemán «Deutschland».

Dicen los marineros que salieron de Bremen el 10 de octubre con cargamento que consiste principalmente en productos químicos.

Vapor inglés torpedeado
Lisboa.—El lunes se torpedeó un aviso previo a 40 millas del Cabo de San Vicente el vapor inglés «Marqués Backeensch».

Ayer llegaron a Portunco 19 tripulantes procedentes de Parigara-vuro.

Hoy llegaron aun 19 que los recogió el vapor «Portugal» a 4 millas de Pontepredade.

Otro buque hundido
Lisboa.—Un navío de la división naval portuguesa encontró un barco, recogiendo el capitán y 27 marineros que desembarcaron en Algarbe.

El capitán ha declarado que también fué hundido el vapor «Orang-ton».

Los periódicos dicen que el submarino no llevaba número pero en su interior tenía la placa número 43.

Barcos rusos en el mar Artico
Cristianía.—Un número considerable de barcos moscovitas, acompañados de algunos ingleses, han hecho su aparición en el mar Artico.

Ecos varios

La importación de trigo
Madrid 2 (2 t.)
El cargador de buques designado para ir a New York ha visitado al Director de Comercio exponiéndole el cablegrama que había recibido en el que dicen que es probable que el Gobierno yanqui prohíba la exportación de trigo.

También es posible que lo prohíba el Gobierno de la Argentina.

El Director de Comercio se halla dispuesto a dirigir al Gobierno un Mensaje exponiendo la grave situación que atraviesa por causa de la crisis.

Propondrá varias soluciones, una de ellas que el Gobierno abone la diferencia de precio entre el mercado nacional y el Extranjero que tienen los trigos y vendrá a sumar unos seis millones de pesetas.

En el campo
El señor conde de Romanones pasa el día en el campo en una finca de la provincia de Toledo.

Regresará por la noche para asistir al Consejo de Ministros.

Protección a la Infancia
Esta noche se reúne en Gobernación la Junta de Protección a la Infancia y represión de la mendicidad.

Nuevos Consejeros
Mañana asistirá el Gobierno a la toma de posesión de los nuevos Consejeros de Estado, señores Grolizard y Arias Miranda y presentación de credenciales del Embajador de la Argentina.

Princesa inglesa
Los Reyes pasearon a caballo por la Casa de Campo.

Mañana a las siete llegará a Madrid procedente de Inglaterra la Princesa Terok, prima hermana del soberano inglés.

Pasará una temporada al lado de la familia real de España.

Desde Barcelona

Petición del Ayuntamiento
Barcelona 3 (2 m.)
El Ayuntamiento ha tomado la iniciativa para pedir al Gobierno la constitución del consorcio para el depósito comercial.

Pedraza de un taller
Los huelguistas ebanistas spodrearon un taller de la calle de Rocafort. Al acudir la policía huyeron.

Llegada de naufragos
De Valencia han llegado 130 marineros noruegos perteneciente a un vapor torpedeado durante la última semana frente la costa de Alicante.

Asalto de un carrozato
Un grupo de huelguistas del trust de mudanzas asaltó en la calle de las Cortes a un carrozato que iba cargado de muebles, destrozándolos.

Los agentes de la autoridad les pusieron en fuga.

El obispo
Ha salido para Madrid el obispo Dr. Reig.

Los obreros fabriles y textiles
Con motivo de haber sido despedidas varias obreras se han declarado en huelga los obreros fabriles y textiles de Sans.

Contra la carestía de las subsistencias
Se ha celebrado un mitin obrero preparatorio de otro que se celebrará el día 19 en que se acordará la huelga general por 24 horas como protesta a la carestía de las subsistencias.

El día 12 se celebrarán reuniones preparatorias en toda España.

Partido de Foot-ball
En el campo del Club de Barcelona, campeón de Cataluña, celebró un partido de foot-ball, con la Atlética de Bilbao.

Salíó vencedor el team campeón de España.

Escuela de aviación
En el campo de la Escuela Catalana de Aviación realizaron con éxito los primeros vuelos los alumnos Feilo y Canudas redactores deportivos de los periódicos La Lucha y de El Diluvio respectivamente.

